

¿Qué puedes hacer si eres acosada sexualmente en el trabajo?

Mantén un registro del acoso

Dile al/la acosador/a que ponga fin a este comportamiento

Reporta el comportamiento a alguien que pueda detenerlo

También puedes presentar una queja en una agencia del gobierno. Para quejas sobre acoso sexual, llama al EEOC al 1-800-669-4000. Tienes derecho a:

- Un lugar de trabajo seguro y saludable, libre de acoso sexual
- Rechazar avances sexuales no deseados
- Reportar la conducta a tu patrono
- No sufrir represalias por rechazar o reportar el comportamiento no deseado

Para quejas sobre lugares de trabajo peligrosos, llama a OSHA al 1-800-321-6742.



Este material fue producido con el apoyo económico de la Subvención de Entrenamiento Susan Harwood número SH-05045-SH8 de la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional del Departamento del Trabajo de los E.E.U.U. No refleja necesariamente las opiniones o las políticas del Departamento del Trabajo de los E.E.U.U., y la mención de nombres comerciales, productos comerciales u organizaciones no supone un aval por parte del Gobierno de los E.E.U.U. El Gobierno de los E.E.U.U. no garantiza ni asume obligación ni responsabilidad legal por la veracidad, completitud o utilidad de ninguna información, aparato, producto, o proceso divulgado.

Campesinas Rompiendo El Silencio



Una versión imprimible de esta publicación se consigue gratis en www.farmworkerjustice.org

Era un día normal cuando María comenzaba a trabajar en los campos de fresas.



Buenos días, mamacita

El mayordomo aparta a María para hablar del trabajo, pero la ataca sexualmente.



El acoso sexual incluye avances sexuales no deseados, peticiones de favores sexuales y otra conducta verbal o física de tipo sexual, y es ilegal.

¡Si se lo cuentas a alguien, the despido y llamo a la migra!



María se siente avergonzada y confundida, pero regresa al trabajo. Sus amigas se dan cuenta de que está muy afectada y tratan de asegurarse de que se encuentra bien.

No quiero decirle a nadie lo que pasó...



Sé que tienes miedo; el año pasado un mayordomo comenzó a seguirme, diciendo cosas que no debía, y yo no sabía qué hacer. Sentía vergüenza, pero me di cuenta de que no era mi culpa y de que hay personas en servicios legales y grupos de la comunidad que pueden ayudar.